

TEXTO: DD

FOTOS: GENTILEZA COMUNIDADES RURALES



PASAR DEL ENVIÓN EMOTIVO A LAS ACCIONES QUE GENERAN DESARROLLO

La Red de Comunidades Rurales es una ONG que se focalizó en encontrar los mecanismos que permitan el desarrollo de los sectores más vulnerables del sector. Cómo pasar del diagnóstico y la queja a la propuesta.



Todo comenzó con el comentario de un amigo. “Es muy interesante la mirada y experiencia que tiene Patricio sobre las comunidades rurales más postergadas, donde hay sectores bastante ideologizados (discursos contra las multinacionales, los ricos, la soja, etc.), pero donde también hay muchas organizaciones y personas que trabajan buscando soluciones y resultados concretos que mejoren la inclusión social. Se plantea, entonces, el gran desafío de construir puentes y redes a partir de la generación de confianza, siendo su falta el verdadero cuello de botella que nos impide avanzar”. El anzuelo estaba lanzado y... picamos.

Fuimos a buscar alguna data previa a la charla con Patricio Sutton, el director de la Red de Comunidades Rurales en su página de Internet (www.comunidadesrurales.org). Y lo primero que sobresale es el destacado que reza “Nos une esta misión: articular esfuerzos y movilizar recursos para acompañar el desarrollo de los pobladores rurales”.

Con esa imagen en la cabeza, empezamos la charla con Patricio. “Como organización social, nuestra preocupación fue tratar de poner en común los recursos que hay en nuestros país pero que están dispersos en la sociedad. Siempre hablamos de la pobreza, sabemos que hay pobreza, pero que también hay recursos. El problema es cómo los invertimos. La Red tiene que ver con eso, busca revertir esta

forma caprichosa de invertir en lo social, muy despereja, que arrastra problemas que ya son crónicos, porque las crisis en el campo y en el país son cíclicas, pero la pobreza es crónica. Lo que se requiere es que podamos articular esfuerzos, y que lo hagamos desde diversos lugares; desde las organizaciones sociales, del Estado y también desde las empresas”, fue lo primero que nos dijo a manera de presentación.

Genoma: ¿Por qué Comunidades Rurales comienza con esta visión?

Patricio Sutton: Básicamente por haber recorrido el país, escuchando y mirando con atención a la gente. Cualquier persona que haya tenido la posibilidad de viajar pudo comprobar que hay numerosos lugares olvidados en nuestro país a los que no les llega ningún tipo de ayuda. Y por ayuda me refiero a aquella necesaria para el desarrollo. Porque todos tenemos los mismos derechos, pero sin duda, no todos tenemos las mismas oportunidades para desarrollar.

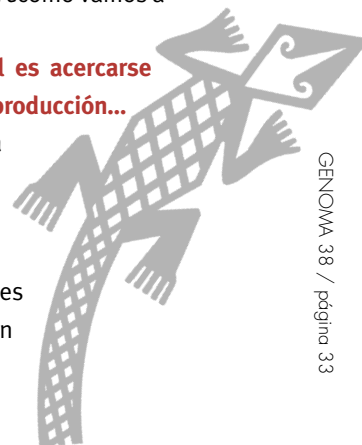
G. ¿Un ejemplo?

PS: Las escuelas primarias rurales. Las hay en casi todos los lugares del país. Incluso en los más recónditos. Pero realmente la calidad educativa es bajísima. Y en la mayor parte del ámbito rural, 9 de cada 10 chicos no tienen la oportunidad de seguir el secundario. Eso es arrastrar la pobreza de una manera violenta.

Otro dato. Acabamos de realizar una encuesta durante todo 2008 en el norte de nuestro país, en el **NEA** y el **NOA**, y las conclusiones son terribles, aunque las imaginábamos. Fue una encuesta totalmente independiente, que tuvo el apoyo de la Fundación Andreani y de otras organizaciones sociales e instituciones técnicas como el INTA y permitió obtener una información muy rica respecto de la relación entre los chicos y sus familias con sus escuelas. Por ejemplo, allí saltó a la vista que las horas efectivas que tiene un chico por día de clase en una escuela rural son de... itres horas y media! En una ciudad, cualquier persona de ingresos medios tiene la posibilidad de mandar a sus hijos a una escuela de doble escolaridad. Y aquellos que no, sus hijos tendrán igualmente más horas de clase que en el ámbito rural. Si 9 de cada 10 no pueden continuar con el secundario y además sólo tienen 3 horas y media de clases efectivas... ¿cómo vamos a lograr progreso?

G: Su diferencial es acercarse mucho más a la producción...

PS: Nuestra idea es poder acercar herramientas que ayuden a las comunidades para que generen ellos mismos su





propio desarrollo. La Argentina es un país maravilloso, la gente realmente es fantástica y cuando se le acercan los instrumentos adecuados hay posibilidades de salir adelante. Hemos visto casos de pequeñas comunidades, familias rurales que han logrado quebrar su estancamiento; apenas los chicos tuvieron la oportunidad de acceder a un secundario con formación laboral o incluso cuando un adulto tiene la posibilidad de estudiar, que es otro tema, porque los jóvenes y los adultos quedan afuera del sistema totalmente en el ámbito rural, no tienen posibilidades de capacitación laboral y tienen que irse a la ciudad. Hoy el 90 por ciento de la población argentina es urbana y se calcula que, de acá a 30 años, el 50 por ciento de los habitantes de nuestro país va a vivir entre La Plata y Rosario. ¿Cómo, en un país como el nuestro, con el potencial de desarrollo regional que tiene y con la cantidad de lugares con un montón de posibilidades para salir adelante estamos generando esto?

G: Por la falta de articulación de las políticas públicas...

PS: Sí, claro. Hay programas de microcréditos que empiezan a funcionar con muy buenos resultados, desde ya, desde la política oficial. Al igual que proyectos educativos de educación media, formales y no formales, que están teniendo mucho éxito. La mayor parte de las veces son iniciativas de organizaciones sociales, a veces complementarias con la labor del Estado; hay que estar atentos a esos casos. Por eso, uno de los proyectos que estamos impulsando desde la Red se llama Mapas de Recursos para el Desarrollo Rural, (ver Los números...) que es una construcción colectiva

donde distintos actores que tienen que ver con el desarrollo y la situación de la gente en el campo, lo que está haciendo es poniendo en común la información, los datos, las experiencias, que hacen que podamos tomar mejores decisiones, que sepamos dónde ayudar prioritariamente, cuáles son los programas que tienen resultados...

G: Una información que muchas veces no está a niveles municipales o provinciales...

PS: Sí. Nosotros siempre hablamos de la invisibilidad de los pobladores rurales. Hay cerca de 4 millones de habitantes en el ámbito rural, de los cuales 1.400.000 aproximadamente están en situación de pobreza extrema. A los ojos de la sociedad, lamentablemente son invisibles, porque no hay datos estadísticos. Todos los datos que miden la prosperidad y el desarrollo están basados en datos urbanos: el PBI, la canasta básica, incluso hasta el Índice de Desarrollo Humano, hecho por el programa de las Naciones Unidas, que es lo mejorcito que hay para tratar de determinar cuál es la situación de la gente, no tienen en cuenta algunas cuestiones que son muy específicas del ámbito rural. Por eso nosotros hacemos de puente, continuamente, entre aquellos que tienen recursos (que son variados: conocimiento, fondos, equipos, materiales) y aquellos que tienen necesidades.

Y a la vez nosotros (me estoy refiriendo a un montón de gente en todo el país que comulga con esta ambición de articular esfuerzos y movilizar recursos) vemos lugares donde realmente la inversión transforma la realidad. Por eso estamos trabajando con gente en todo el país: en Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Salta, la Patagonia. También este año estaremos en la zona cuyana, tratando de hacer un camino distinto. Tenemos que dejar ese envión que es sólo emotivo en la emergencia para pasar a una identificación del tipo de acciones que generan cambios y sostenerlas en el tiempo. 📍



Aquellas personas, instituciones y empresas que deseen colaborar con esta iniciativa pueden comunicarse con **Red Comunidades Rurales** al (011) 4795-4455 o por correo electrónico a red@comunidadesrurales.org. Para más información visitar www.comunidadesrurales.org y www.mapasderecursos.org.ar o escribir a encuestas@comunidadesrurales.org

LOS NÚMEROS DE LA POBREZA

Para apuntalar el trabajo del Mapa, Sutton aporta algunos datos que grafican la situación en que se encuentran las comunidades:

-1.200.000 argentinos son indigentes en el ámbito rural. Esto representa 200.000 hogares en los cuales no alcanza el alimento, la vivienda es totalmente inadecuada para vivir y hay un acceso sumamente restringido a la educación y salud.

-Se estima que 1.500.000 pobladores rurales trabajan en forma informal en el campo.

-Más de un 50% de los pobladores que trabajan en forma informal en el campo cobran salarios un 30% más bajos que el salario mínimo.

-Sólo un 17,5% de los pobladores rurales de áreas dispersas que trabaja, lo hace en el sector formal; el empleo rural cayó un 34% desde 1991 a 2001.

-Sólo el 30% de los pobladores rurales tiene acceso al agua potable contra el 85% de los pobladores urbanos. Estos índices son peores que los de pobladores rurales de varios países africanos (Kenya 31%, Nigeria 39% y Uganda 46%).

-Si bien, desde 1991 a 2002, la tasa de mortalidad infantil bajó del 24,7 al 16,7% en la Argentina, en varias provincias donde el porcentaje de población rural es alto como Chaco y Formosa, el proceso fue a la inversa y creció luego de cada crisis económica. Incluso hubo numerosos casos de muertes infantiles por hambre. Esto se debe a una mala inversión gubernamental en el área educativa y la falta de acceso al agua potable, sanitarios, una correcta alimentación y buenos sistemas de salud.